

Hilo Conductor - 2008

¿Por qué no ser amigos?

Históricamente se ha situado la amistad en un solo nivel, como si fuera una única manera de relación amorosa y de compañía, cuando engloba múltiples realidades que expresan relaciones humanas diferentes: padre-hijo, esposa-esposo, trabajador-empresario, profesor-alumno, etc. Los distintos niveles de amistad en una relación también tienen una connotación importante, y no es la misma para todos. Son formas variadas de amar con aportaciones gestuales, verbales y actitudes muy diversas.

La amistad es aceptar a las personas por sí mismas, tal como son, sin compararlas con modelos ideales e irreales, sin calcular la utilidad o provecho que de ellas pueda obtenerse.

La amistad lleva a tratar a los demás como uno desea que lo traten; rompe la lógica del resentimiento y trata al otro, sea quien sea, de una manera equitativa. Se considera la amistad algo tan básico para la paz que se enuncia como uno de los fundamentos sobre el cual poder construirla.

Se considera que la amistad es un proceso que puede durar años. Asimismo cualquier persona que conocemos puede llegar a ser un gran amigo.

A continuación se enumera una serie de condiciones mínimas para que pueda darse una auténtica amistad. Tenerlas en cuenta nortea nuestras relaciones con los demás para que puedan ser base de futuras y verdaderas amistades.

No forzar. No se puede llegar a la amistad por coacción ni imposición, si no que siempre debe respetarse la libertad.

No engañar. La amistad no debe disimularse; tampoco deben falsearse los sentimientos propios, ni aparentar ser lo que no se es. La verdad y la sinceridad han de ir por delante, de lo contrario el otro no sería amigo de la persona real, sino de un ser imaginario que no existe, y esa amistad tampoco existiría en realidad.

No ilusionar vanamente. No se puede ser frívolo ni injusto con los sentimientos de las personas dejando crecer en otros una esperanza de amistad cuando uno no está dispuesto a ella. La amistad auténtica además, está abierta a serlo para toda la vida.

No comprometer. No forzar ni presionar a la persona amiga, en virtud de esa amistad, a hacer lo que no desea o ponerla en situación embarazosa.

No ser egoísta. No cultivar en exclusiva el ego de la amistad. Quien busque tener amigos para el propio provecho se quedará solo, pues los demás se alejarán de él.

No comprar ni prostituir. La amistad no se puede comprar; no se paga con nada, ni se otorga a cambio de nada. Tampoco debe buscarse una amistad por fines

ajenos a la amistad misma, es decir, con otras intenciones u objetivos, pues sería prostituirla.

No ironizar. ¡Cuántas amistades se han perdido por hirientes ironías! No se puede bromear frívolamente acerca de la intimidad conocida de los amigos.

No cazar ni dejarse cazar. No pretender encerrar a los amigos en una amistad de la que no puedan salir. La amistad debe ser madura, autónoma y libre en todo momento.

No mandar ni dejarse mandar. En la amistad nadie debe perder su propia autonomía y responsabilidad. En la amistad no hay dominio ni sumisión.

No hay verdadera amistad sin amor. Es decir, sin la donación de uno mismo a otros, y la recepción de los otros desarrolla y realiza a la persona que está hecha para relacionarse. Y no sólo hay que amar, también hay que dejarse amar.

En Casabierta durante todo el año se están dando diferentes encuentros de personas que de un modo u otro viven la amistad. Entre madre e hijo, entre apoderados, entre los niños, entre apoderados y otros niños que no son el propio, entre apoderados y personal de Casabierta, entre los niños y el personal de Casabierta, entre las personas que trabajan en la escuela o la residencia, con la personas voluntarias, etc...

Queremos reflexionar para tomar mayor conciencia de los valores que se encuentran inmersos en estas relaciones de amistad para que si cabe, sean más alegres, pacíficas y fructíferas.

Lema general del año 2008

**¡La amistad no es un cuento!
... pero los cuentos nos ayudan a ser amigos**

- Marzo
No ilusionar vanamente. No se puede ser frívolo ni injusto con los sentimientos de las personas dejando crecer en otros una esperanza de amistad cuando uno no está dispuesto a ella. La amistad auténtica además, está abierta a serlo para toda la vida.

Valor: Ser realista
Cuento: La cigarra y la hormiga
El cuento de la lechera
Un papá en la escuela

- Abril
No engañar. La amistad no debe disimularse; tampoco deben falsearse los sentimientos propios, ni aparentar ser lo que no se es. La verdad y la sinceridad han de ir por delante, de lo contrario el otro no sería amigo de la persona real, sino de un ser imaginario que no existe, y esa amistad tampoco existiría en realidad.

Valor: Ser veraz

Cuento: Majo, el rinoceronte
El dragón color frambuesa
El patito feo

- Mayo

No forzar. No se puede llegar a la amistad por coacción ni imposición, si no que siempre debe respetarse la libertad.

Valor: Libertad
Cuento: El escarabajo y el gusano
El gigante egoísta

- Junio

No comprar ni prostituir. La amistad no se puede comprar; no se paga con nada, ni se otorga a cambio de nada. Tampoco debe buscarse una amistad por fines ajenos a la amistad misma, es decir, con otras intenciones u objetivos, pues sería prostituirla.

Valor: Gratuidad
Cuento: Historia de porqué la loica tiene el pecho colorado.
Cuento árabe sobre la amistad
La tortuga gigante – Horacio Quiroga
El ruiseñor y la rosa

- Julio

No comprometer. No forzar ni presionar a la persona amiga, en virtud de esa amistad, a hacer lo que no desea o ponerla en situación embarazosa.

Valor: Respeto
Cuento: Pedro Urdemales
La liebre y la tortuga

- Agosto

No ser egoísta. No cultivar en exclusiva el ego de la amistad. Quien busque tener amigos para el propio provecho se quedará solo, pues los demás se alejarán de él.

Valor: Generosidad, solidaridad
Cuento: El racimo de uvas
Juan y Tomás
Cuento de las mingas

- Septiembre

No cazar ni dejarse cazar. No pretender encerrar a los amigos en una amistad de la que no puedan salir. La amistad debe ser madura, autónoma y libre en todo momento.

Valor: Autonomía, amistad entre los pueblos
Cuento: El gato y el ratón
Cueca: "Los pelaos y los guatones"
El flautista de Hamelin

- Octubre

No mandar ni dejarse mandar. En la amistad nadie debe perder su propia autonomía y responsabilidad. En la amistad no hay dominio ni sumisión.

Valor: Responsabilidad

Cuento: Los tres cerditos
La historia del árbol que habló

- Noviembre

No ironizar. ¡Cuántas amistades se han perdido por hirientes ironías! No se puede bromear frívolamente acerca de la intimidad conocida de los amigos.

Valor: Empatía

Cuento: Laura y Patricia
La bella y la bestia

- Diciembre

No hay verdadera amistad sin amor. Es decir, sin la donación de uno mismo a otros, y la recepción de los otros desarrolla y realiza a la persona que está hecha para relacionarse. Y no sólo hay que amar, también hay que dejarse amar.

Valor: Amor

Cuento: Cuentos de navidad